

MANIFIESTO ALCOA 2018-11-06

Buenas tardes amigos y amigas.

Quiero en primer lugar agradecerlos, en nombre de las organizaciones convocantes, la asistencia a esta manifestación en apoyo a la continuidad de las fábricas de Alcoa de Avilés y de Coruña.

Podemos decir que el día de hoy ha supuesto un momento histórico para Avilés y para toda Asturias. Todas las previsiones de asistencia se han desbordado y superado gracias al esfuerzo conjunto de los trabajadores, los sindicatos, las organizaciones sociales, administraciones públicas y de toda la ciudadanía para decirle alto y claro a la multinacional estadounidense que ¡¡ALCOA NO SE CIERRA!!

No es la primera vez que salimos a las calles con esta reivindicación.

Hace exactamente cuatro años tuvimos que pelear y exigir futuro y viabilidad para estas dos fábricas. Y con esa suma de voluntades encaminadas a un único fin, lo conseguimos entonces y lo volveremos a conseguir ahora.

Desde Avilés, desde toda Asturias, tenemos que expresar, alto y claro, que no podemos renunciar, ni tampoco dejar que nos priven de nuestra industria.

Porque la industria es una de nuestras señas de identidad. Somos una comarca y una región claramente industrial. Es una herencia en la que, en casos como el de Alcoa, se transmite de padres a hijos durante generaciones forjadas en una forma de vida que nos ha convertido en lo que somos.

Alcoa, la industria en general, no es propiedad solamente de quienes tienen en la actualidad la mayoría en sus consejos de administración.

Es también algo nuestro. Un poco de todos y cada uno de los que estamos hoy aquí reivindicando que no pueden arrebatarnos lo que hemos creado con el fruto de nuestro esfuerzo colectivo.

Y además, quieren hacerlo sin contemplar ninguna otra alternativa, sin ninguna posibilidad que no sea aumentar su negocio a costa de desertizar esta comarca y esta región.

Exigimos una política industrial clara y definida, no solo para la situación que en estos momentos atraviesa Alcoa, sino para el conjunto de la actividad industrial en España.

Lo que aquí decimos hoy no va dirigido sólo a la multinacional, sino al conjunto de las administraciones públicas: deben darse pasos claros para solucionar todas las cuestiones que lastran el futuro de la actividad industrial, especialmente lo relacionado con el coste de la energía.

Y estas soluciones deben ir acompañadas de compromisos ciertos por las compañías que tienen asentada su base en nuestra región para garantizar su modernidad, competitividad y, por tanto, el empleo.

Pero ahora toca pararle los pies a Alcoa.

La multinacional debe de retirar, de forma inmediata, sus planes de cierre para Avilés y Coruña y empezar a buscar alternativas de futuro para las dos plantas, conjuntamente con las administraciones y las organizaciones sindicales.

Debe de implicarse en la búsqueda de esas alternativas. Y si no está interesada en que sea mediante su presencia, los trabajadores se lo tenemos que decir de forma muy clara y rotunda: que se haga a un lado para que sea en manos de otros, pero que no pretenda aplastar a 1.000 familias bajo el peso de su despótica decisión.

Ya basta de mentiras y falsedades sobre la eficiencia y viabilidad de las plantas de Avilés y Coruña. Sin ir más lejos, en 2011 y 2012 Avilés fue la planta mejor valorada por sus bajas emisiones de CO₂, así como por su eficiencia entre las que compiten con el mismo sistema productivo y fue premiada por este hecho.

¡¡¡La gente de Alcoa sabía fabricar aluminio de máxima calidad a nivel mundial antes de Alcoa, con Alcoa y sabrá hacerlo después de Alcoa!!!

Alcoa tiene la oportunidad de demostrar, no solo sobre el papel, un comportamiento ético para con sus trabajadores y para con esta comarca. Y le exigimos que así sea.

Mientras tanto los trabajadores vamos a seguir peleando: en las calles, en los juzgados, en Asturias, en Madrid y en Europa.

Y para esta pelea os necesitamos como hoy: a nuestro lado, sintiendo vuestro calor y vuestro grito unánime diciendo que ¡¡¡ALCOA NO SE CIERRA!!!.